

## Resumen de la Prédica:

# Jesucristo, Verdadero Dios, Verdadero Hombre

La prédica de hoy se centra en la segunda sección de la Declaración de Fe, que aborda la **Cristología**: la persona de Jesucristo, su identidad, su encarnación, misión, obra redentora, posición actual y futuro regreso.

La primera afirmación crucial es que **Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre**, y que lo sigue siendo eternamente. El predicador enfatiza que la encarnación fue permanente; Cristo no dejó de ser Dios al tomar forma humana, ni dejó de ser humano al ascender al cielo. Esto es un misterio de la fe, la **Unión Hipostática**, donde Cristo posee dos naturalezas (divina y humana) en una sola persona.

Oremos...

- Gratitud por la Persona de Jesucristo:** Agradecemos su disposición a despojarse de sus privilegios divinos, identificándose plenamente con nuestra humanidad.

Esta doctrina es vital para combatir herejías históricas y actuales (como el Adopcionismo, Arrianismo, Ebionismo, Nestorianismo, Unitarismo y las creencias de los Testigos de Jehová) que distorsionan la identidad de Cristo. La dualidad de su naturaleza fue necesaria para que Él pudiera ser tanto el **sacrificio perfecto** como nuestro **gran Sumo Sacerdote**.

Oremos...

- Fortaleza en la Fe:** Oremos por discernimiento para reconocer y rechazar cualquier enseñanza que distorsione la identidad de Jesús.

Se destaca que Jesús fue **enviado por el Padre** con una misión específica: salvar y redimir al mundo. Esta misión no terminó con su ascensión, sino que continúa y culminará con su regreso.

La prédica también subraya que Jesús fue **concebido por el Espíritu Santo y nacido de la virgen María**, un evento milagroso que evidencia su doble naturaleza y su identificación completa con la humanidad. Esto resalta la santidad de la vida desde la concepción hasta la muerte.

El corazón de la misión de Cristo fue su muerte en la cruz como **nuestro sustituto**. Él, el Justo, murió por los injustos, recibiendo el castigo que nosotros merecíamos. Su sacrificio nos justifica ante Dios, haciendo que todo aquel que cree en Él sea declarado justo.

Oremos...

- Reconocimiento de la Misión de Cristo:** Oremos para que comprendamos más

profundamente la misión que Jesús fue enviado a cumplir y que este entendimiento nos impulse a participar en la misión de Dios.

- Adoración por su Obra Redentora:** por el sacrificio sustitutorio de Jesús en la cruz; demos gracias por la justificación y por habernos librado de la ira de Dios.

Además, se afirma la **resurrección física de Jesús de los muertos** al tercer día, un hecho histórico y constatable, fundamental para la fe cristiana, a diferencia de interpretaciones que lo reducen a una resurrección espiritual.

Oremos...

- Celebración de la Resurrección y Ascensión:** Demos gracias por la resurrección física de Jesús, que valida nuestra fe y nos da esperanza de vida eterna.

Finalmente, la prédica concluye con la actual posición de Jesús: **sentado a la diestra de la Majestad en las alturas como nuestro gran Sumo Sacerdote**, intercediendo y abogando por nosotros. Desde allí, Él espera el momento de regresar para **establecer su reino de rectitud y paz**, un reino eterno que traerá orden y justicia a un mundo en caos. La prédica finaliza con una invitación a adorar a este Salvador y, para los no salvos, a arrepentirse y creer en el Evangelio.

Oremos...

- Anhelo por su Regreso y Reino:** Oremos fervientemente por el pronto regreso de Jesucristo para establecer su reino de rectitud y paz.
- Evangelismo y Conversión:** Oremos por aquellos que aún no conocen a Jesús como su Salvador. Pidamos que el Espíritu Santo abra sus ojos y corazones para que se arrepientan de sus pecados y crean en el Evangelio.
- Unidad y Claridad Doctrinal en la Iglesia:** Oremos por la iglesia, para que la Declaración de Fe sirva como una herramienta de unidad, discipulado y evangelismo.